

P y D PREDICCIÓN y DIAGNOSTICO

DIRECTOR: ANTONI ESPASA

Nº17, Junio 1997¹

Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Instituto Flores de Lemus. Universidad Carlos III de Madrid

LA RECUPERACION DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL: SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS²

El Producto Interior Bruto (PIB) ha registrado un crecimiento trimestral del 0,9% en el primer trimestre de 1997, un 2,9% en tasa interanual. Ello supone una intensificación de la recuperación que la economía española viene registrando desde principios de 1996. Al respecto, cabe destacar que el sector industrial es el que ha presentado un mayor dinamismo, superando su VAB el ritmo de crecimiento de los servicios destinados a la venta. Este comportamiento positivo también está siendo reflejado por el Índice de Producción Industrial (IPI), que sigue una trayectoria claramente expansiva, incluso al eliminar los efectos de la elevadísima, y temporal, producción de aceite de oliva. En lo que queda de año, cabe esperar una intensificación de la recuperación de esta rama de actividad, pudiéndose alcanzar un crecimiento medio, en términos del IPI, sobre el 5% para 1997.

Según la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), la **actividad industrial, medida a través de su Valor Añadido Bruto**, siguió un proceso de claro empeoramiento a lo largo de 1995, hasta alcanzar crecimientos ligeramente negativos a finales de dicho año. No obstante, esta tendencia se quebró a principios de 1996, en que comienza una recuperación que se prolonga a lo largo del año, con una leve desaceleración en el cuarto trimestre, tal como refleja el gráfico 1, registrándose un aumento anual medio del 0,7% en 1996. Los datos correspondientes al primer trimestre de 1997 señalan un crecimiento trimestral real del 1,0%, cifra muy similar a la alcanzada el trimestre precedente. En términos anuales, el VAB creció un 3,9%, lo que supone la prolongación de la recuperación experimentada a lo largo de 1996.

Los datos de la CNTR no se publican desagregados por subsectores, por lo que, en lo que sigue, se utiliza el **Índice de Producción Industrial (IPI) para un análisis más detallado de la actividad industrial**. En el gráfico 1 se observa la similitud que existe entre la evolución del IPI y el VAB de la industria, aspecto ya comentado en el P y D de marzo de 1997, salvo ciertas discrepancias. Así, cabe señalar, que mientras que el VAB refleja una estabilización del ritmo de crecimiento en la industria en el primer trimestre de 1997, en términos trimestrales, tal como se ha expuesto, el IPI presenta una notable recuperación, aunque

ciertamente a partir de una mayor caída de la tasa de crecimiento a finales de 1996. En la evolución del IPI destaca que a finales del primer cuatrimestre de 1997 (véanse gráficos 1 y 2) ya se ha superado la tasa de mayor crecimiento de este índice en 1996.

Al respecto, se ha de tener en cuenta que el IPI es un índice de producción al que hay que restar los consumos intermedios para llegar al concepto de VAB que refleja la CNTR. Además, a diferencia del IPI que se obtiene a partir de una encuesta por muestreo, las estimaciones de la CNTR se basan en el empleo de técnicas estadístico-econométricas de obtención de la evolución tendencial de los indicadores económicos implicados, que requieren realizar predicciones de los indicadores para estimar los valores de sus tendencias al final de la muestra. Como consecuencia, los datos de la CNTR sufren continuas revisiones, por lo que es previsible que en próximos trimestres el INE modifique al alza el VAB de la industria correspondiente al primer trimestre de 1997.

El comportamiento del IPI en los últimos meses ha devalorarse de forma muy positiva. En efecto, tal como refleja el gráfico 2, a partir de julio de 1996, la producción industrial comenzó a registrar tasas positivas, tras siete meses de retrocesos. No obstante, en los últimos meses de 1996, se produjo un empeoramiento de esta actividad, que llegó a

¹El próximo número de Predicción y Diagnóstico será el correspondiente a agosto.

²Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y José Manuel Martínez.

registrar una ligera caída en diciembre. Sin embargo, este debilitamiento ha sido de carácter transitorio ya que, desde principios de 1997, el IPI viene intensificando sus ritmos de crecimientos.

Tal como se señalaba en el P y D de marzo, la producción industrial comenzó 1997 con un crecimiento positivo de cierta intensidad, ampliamente superior a las previsiones, lo que se explica, en parte, por el elevado aumento registrado por la producción de los bienes de consumo relativos a alimentos, bebidas y tabaco. En concreto, el factor determinante de tales hechos ha sido una elevada producción de aceite de oliva. En los meses siguientes a enero, el IPI ha continuado presentando altas tasas de crecimiento, que han de evaluarse con cierta cautela, ya que están influidas, asimismo, por el aceite.

La industria del aceite de oliva presenta un comportamiento marcadamente estacional, cuya producción se inicia en noviembre y finaliza en abril, concentrándose principalmente en los meses de enero y febrero. Evidentemente, el nivel de producción depende de como haya sido la campaña de la aceituna correspondiente. Así, la campaña 95/96 fue muy desfavorable, debido a una notable sequía, lo que se tradujo en una baja producción de aceite, en los meses comentados, cuyos efectos se trasladaron al IPI general. Al respecto, cabe señalar, que este impacto negativo se sumó al debilitamiento generalizado que la actividad industrial venía registrando desde principio de 1995, por lo que dicho impacto no fue especialmente notorio. Por el contrario, la campaña 96/97 de la aceituna ha sido excelente, lo que se ha reflejado en una producción de aceite de oliva muy superior a cualquiera de las alcanzadas a lo largo de la presente década. Como consecuencia de ambos hechos, se han registrado tasas de crecimiento interanuales del 233%, 753% y 1486%, en los meses de enero, febrero y marzo, respectivamente. Teniendo en cuenta que el peso del aceite en el IPI es del 0,25%, estos incrementos se han traducido en una contribución al crecimiento (anual) del IPI de 1,4 2,3 y 1,2 puntos porcentuales, en los meses mencionados. Es decir, en febrero es cuando mayor incidencia ha tenido la producción de aceite, lo que, por otra parte, más que compensó la negativa incidencia de la huelga de transportes que tuvo lugar a lo largo de dicho mes y que, en otro caso, habría supuesto un importante descenso de la producción industrial en ese momento. Además de la notoria influencia que ha tenido el aceite de oliva sobre el IPI en el primer trimestre de 1997, la producción en las restantes industrias ha evolucionado muy favorablemente en dicho periodo, tal como refleja

el gráfico 3, llegando a registrar un crecimiento subyacente cercano al 3% en marzo. Este proceso de recuperación se ha intensificado en el mes de abril, lo que es especialmente significativo, ya que, aun cuando la producción de aceite también ha sido muy elevada, su nivel ha sido muy inferior a la de los meses precedentes, al corresponderse con el final de la campaña, lo que apenas ha tenido incidencia sobre el IPI (0,2 puntos porcentuales). En concreto, en abril se han registrado tasas de crecimiento interanual muy elevadas en la producción industrial con carácter generalizado, aún descontando el efecto de Semana Santa, que en 1996 tuvo lugar en marzo.

Esta evolución positiva de la producción industrial se presenta en concordancia con otros indicadores como el consumo de energía eléctrica que, una vez corregido de los efectos de calendario y temperatura, ha registrado un crecimiento del 4,3% en el primer trimestre, que se ha intensificado en los primeros meses del segundo, con una tasa interanual media para abril-mayo del 5,3%. Los indicadores de empleo reflejan, asimismo, una mejoría, así los afiliados a la Seguridad Social permanecieron prácticamente estabilizados en el primer trimestre de 1997, tras los continuos retrocesos experimentados a lo largo de 1996, aumentando un 1% en media en abril-mayo.

Atendiendo a la clasificación del IPI por ramas de actividad, cabe señalar que para el conjunto de los cuatro primeros meses de 1997 se han registrado, en media, crecimientos positivos en todos los grupos, especialmente en abril.

Las industrias manufactureras, excluidas las de transformación de metales, mecánica de precisión, y las de extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados, junto con la industria química, constituye el grupo que viene presentando un comportamiento más expansivo, con un crecimiento medio interanual del 8,8% en el primer cuatrimestre de 1997, lo cual se explica, en gran medida, por la favorable marcha de las industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco y, en concreto, por la producción de aceite, cuyos efectos ya se han comentado. Otras industrias que también evolucionan muy positivamente son las del papel, artes gráficas y edición, de transformación del caucho y materiales plásticos y otras industrias manufactureras. Por contra, las relativas al cuero, calzado, vestido y otras confecciones textiles, han registrado tasas de crecimiento negativas, lo que supone una prolongación de la crisis en la que han estado sumidas estas industrias en los últimos años.

Las industrias transformadoras de metales y mecánica de precisión, han crecido en el primer cuatrimestre un 5,1%, respecto al mismo periodo del año anterior. Las industrias más expansivas han sido las correspondientes a construcción naval y de otro material de transporte, con tasas interanuales superiores al 25%, le siguen las de construcción de vehículos automóviles y de maquinaria y material eléctrico. Todas estas industrias están ligadas, principalmente, a la fabricación de bienes de equipo.

Por su parte, el grupo de extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados junto con la industria química también ha registrado un crecimiento positivo aunque de menor intensidad que en los casos anteriores (2,1%). Dentro de este grupo, la industria química y la de producción y primera transformación de los metales son las que más han crecido.

Y, por último, las industrias correspondientes a la rama de la energía han registrado una tasa interanual del 0,3%, en el primer cuatrimestre, cifra que es el resultado de un crecimiento de las industrias de extracción y preparación de combustibles sólidos y coquerías, prácticamente compensado por el descenso registrado en las de refino de petróleo.

Atendiendo a la clasificación del IPI por destino económico de los bienes, cabe señalar que el grupo de bienes de equipo ha sido el más expansivo, con un crecimiento del 7,3% acumulado en los cuatro primeros meses del año, le siguen el de bienes de consumo con un 7,2% y el de intermedios con un 2,3%.

En efecto, la **producción de bienes de equipo** es la que presenta y se proyecta con una recuperación más intensa a lo largo de 1997, tras el ligero debilitamiento experimentado en los últimos meses de 1996, lo que refleja la mayor sensibilidad de este grupo, frente al de consumo y de intermedios, ante la favorable coyuntura que la economía española está registrando (véase gráfico 2). Este comportamiento positivo junto con unas importaciones que crecen a tasas similares a las de las exportaciones, reflejan el notable dinamismo de la demanda interna de bienes de equipo, con crecimientos muy superiores a los registrados por otros componentes de la demanda. Esta situación se ha visto favorecida por las rebajas de los tipos de interés habidas a lo largo de 1996, que se han prolongado a 1997, los resultados positivos de las empresas y el comportamiento expansivo de la demanda tanto interna como externa. Las industrias

de material de transporte son las que registran mayores tasas de crecimiento (un 30% acumulado en el primer cuatrimestre).

Los **bienes de consumo** han registrado elevadas tasas de crecimiento a lo largo de los cuatro primeros meses del año, tal como refleja el gráfico 2. Al respecto, se ha de tener una gran cautela en la diagnóstico de este grupo, ya que no sería correcto extrapolar conclusiones sobre la evolución del consumo privado, a partir de tal favorable evolución. En concreto, las elevadas tasas alcanzadas por este grupo son debidas, principalmente, al grupo de alimentos, bebidas y tabaco y, concretamente, a la producción de aceite. Así, la contribución de este producto al crecimiento del IPI de bienes de consumo ha sido de 3,7,6,2 y 3,3 puntos porcentuales, respectivamente en los meses de enero, febrero y marzo. Al igual que en el caso del IPI general, en abril la indicencia ha sido mucho menor (0,5 puntos).

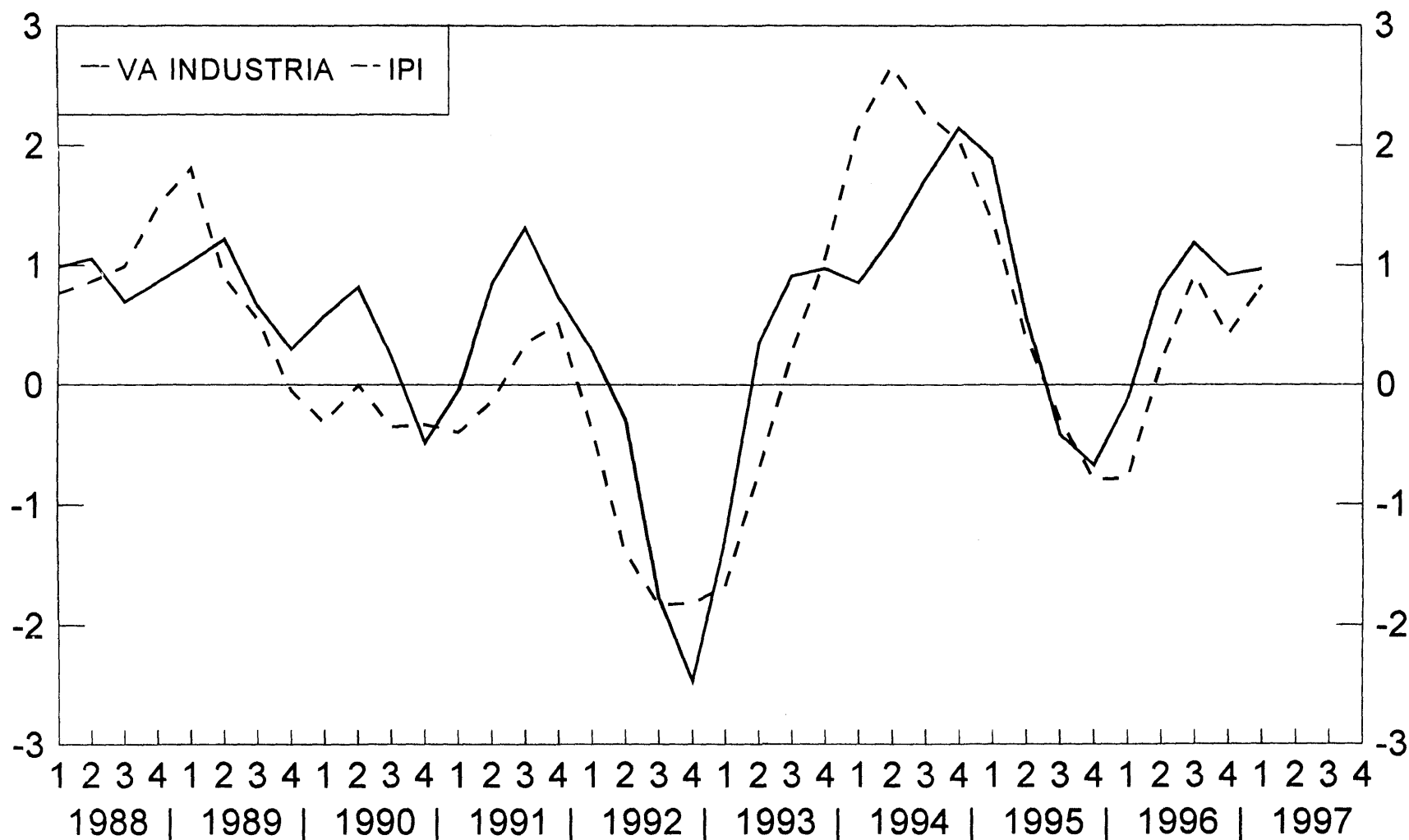
Con el fin de analizar la evolución de los bienes de consumo sin distorsiones, a continuación se considera el IPI de bienes de consumo sin aceite de oliva. El gráfico 3 pone de relieve que, aun cuando se elimine dicho producto, los bienes de consumo han seguido una evolución claramente alcista, desde crecimientos subyacentes negativos a finales de 1996, hasta alcanzar un tasa cercana al 3% en abril, cifra que incluso podría estar infravalorada.

Es importante destacar, por su mayor sensibilidad a los movimientos coyunturales, que **el grupo de bienes domésticos y bienes de uso duradero es el que más está creciendo**. Este comportamiento refleja la mejoría que está experimentando el consumo privado, en concordancia con otros indicadores como las ventas de automóviles, la cartera de pedidos de las industrias de este tipo de bienes o el indicador de confianza de los consumidores. La mejora del consumo es consecuencia de la recuperación del empleo, el aumento de las rentas salariales, en términos reales, y unas expectativas más optimistas.

Por último, el **grupo de bienes intermedios** es el que menos ha crecido en el primer cuatrimestre, siendo, además el que más tarde se ha incorporado al proceso de recuperación que están registrando los otros dos grupos. No obstante, hay que resaltar los elevados crecimientos que este grupo ha registrado en los últimos meses. Tal como se puede observar en el gráfico 2, en febrero se registró un crecimiento subyacente negativo en torno al 1%, que ha pasado en dos meses a situarse alrededor del 6%. En resumen, la **producción industrial** está siguiendo una evolución que ha de

VAB INDUSTRIA (NO CONSTRUCCION) Y SERIE CICLO TENDENCIA DEL IPI

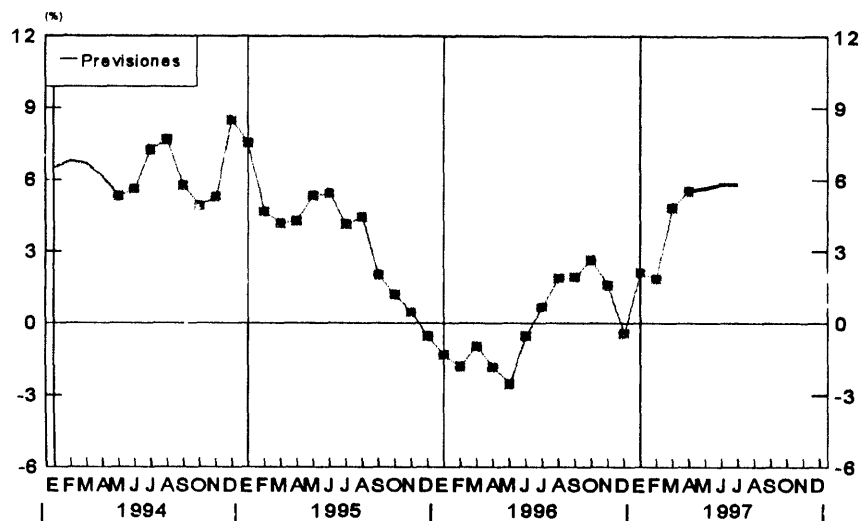
Tasas Trimestrales



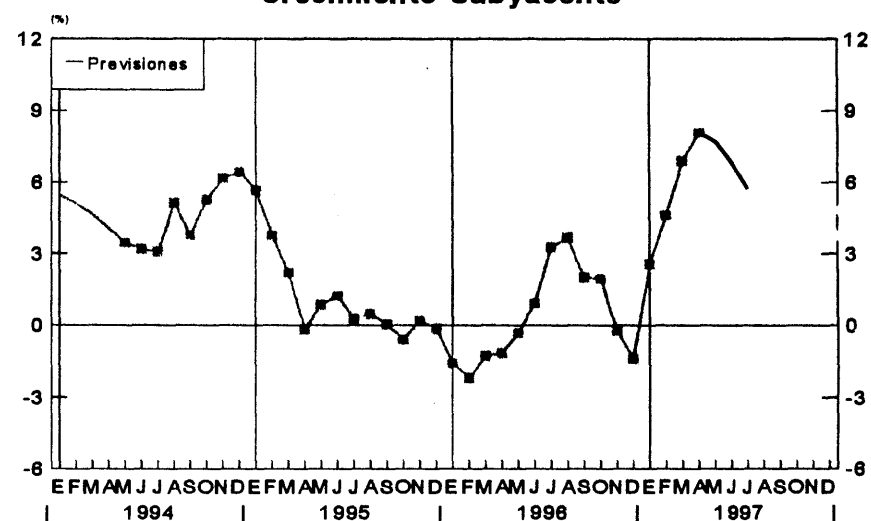
Fuente: INE, y elaboración propia.

Fecha: Julio 1997.

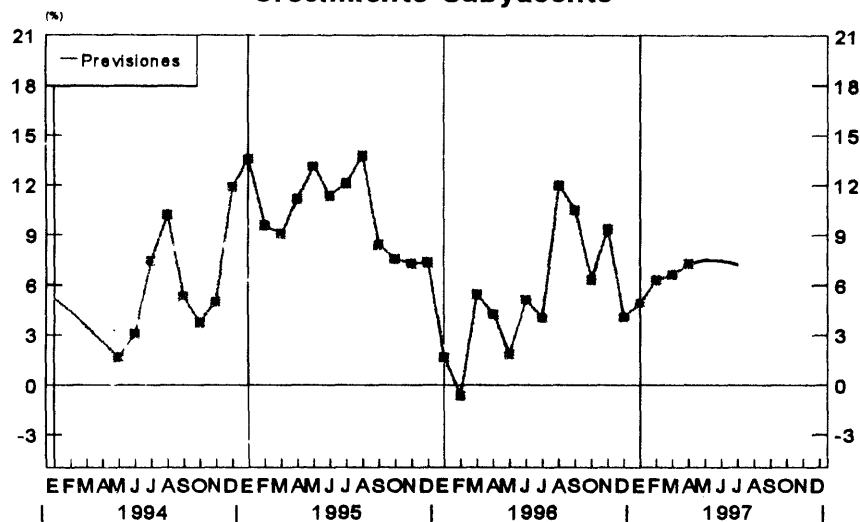
INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL
Crecimiento Subyacente



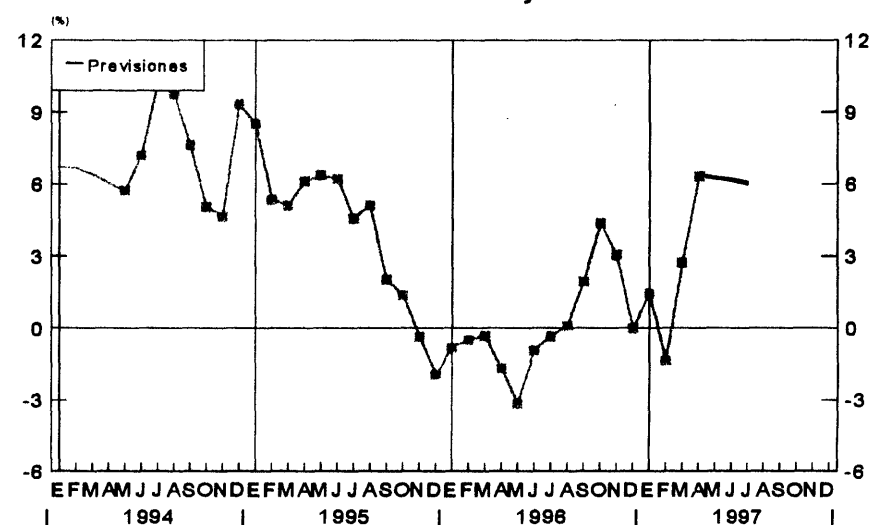
I.P.I. DE BIENES DE CONSUMO
Crecimiento Subyacente



I.P.I. DE BIENES DE EQUIPO
Crecimiento Subyacente

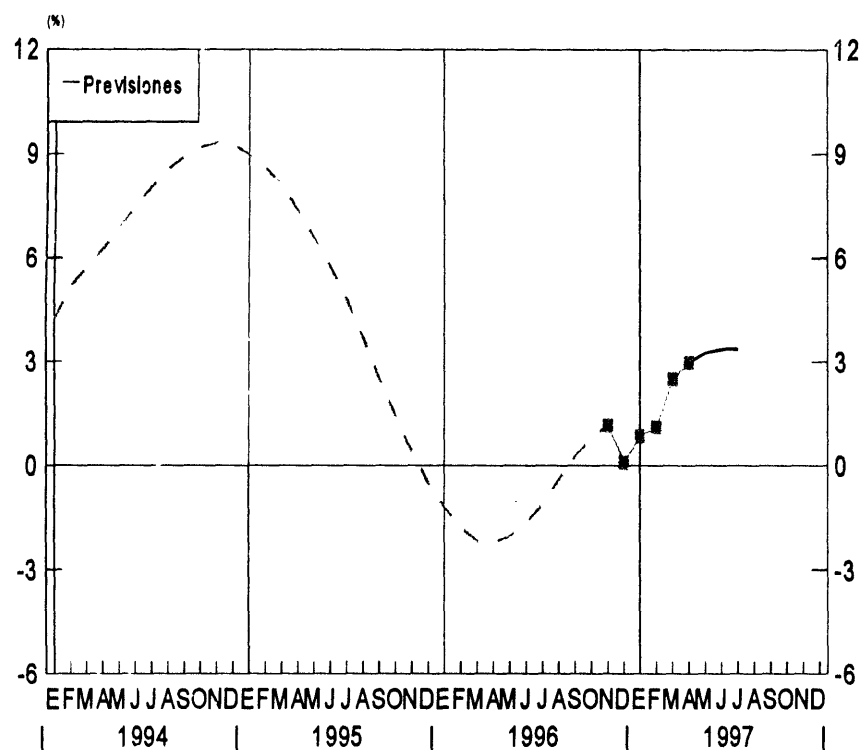


I.P.I. DE BIENES INTERMEDIOS
Crecimiento Subyacente

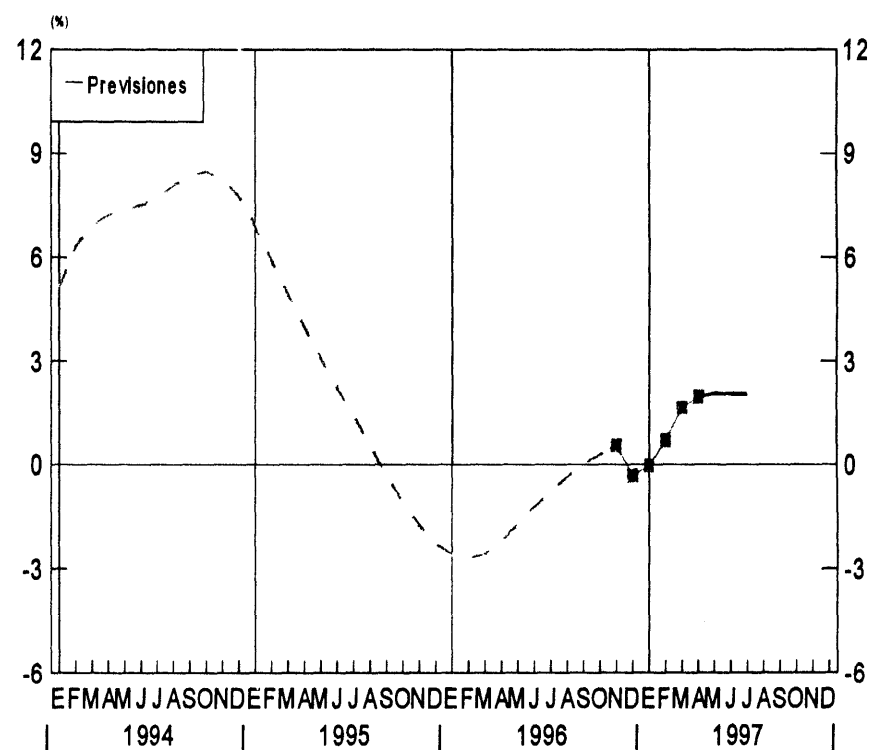


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE
Fecha: Julio 1997.

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL (NO ACEITE)
Crecimiento Subyacente



INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL DE BIENES DE CONSUMO (NO ACEITE)
Crecimiento Subyacente



valorarse muy favorablemente, viniendo a confirmar que el debilitamiento registrado a finales de 1996 fue de carácter transitorio. El grupo de bienes de equipo es el más expansivo, reflejando el dinamismo de la inversión en equipo. Por su parte, los bienes de consumo, aunque con una fortaleza menor, también crecen a buen ritmo, poniendo de manifiesto la mejoría del consumo

privado. Este comportamiento se espera que se prolongue en lo que queda de año, pudiéndose cerrar el mismo con un crecimiento medio del IPI en torno al 5%, cifra que contrasta con el retroceso experimentado en 1996 (-0,7%). Esta tasa supone una revisión de unos tres puntos porcentuales respecto de las expectativas existentes con información hasta enero.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico
Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid.*

SUSCRIPCIÓN PARA EL RESTO DE 1997

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX
N.I.F. FECHA.

PREDICCIÓN Y DIAGNOSTICO 10.000 pts[]

(*) El precio incluye el I.V.A.

MODO DE PAGO

[] Adjunto talón bancario nominativo a Universidad Carlos III de Madrid por ptas.....

Enviar a la atención de Rebeca Albacete. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid. Calle Madrid 126. 28903 Getafe. Madrid. Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 6249889, fax 6249305, o por correo electrónico albacete@est-econ.uc3m.es.

TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

- * La ocupación y la actividad económica: situación actual y predicciones para 1997 (n° 16, mayo 1997)
- * La contribución del sector exterior al crecimiento económico actual, la Balanza de Pagos en 1996 y predicciones para 1997 (n° 15, abril 1997)
- * La mejoría de la actividad industrial y la recuperación económica (n° 14, marzo 1997)
- * El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (n° 13, febrero 1997)
- * Predicciones macroeconómicas (n°12, enero 1997)
- * Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (n° 11, diciembre 1996)
- * Estimación real del empleo en 1995 y previsiones para 1996 (n° 10, noviembre 1996)
- * La debilidad de la actividad en la construcción (n° 9, octubre 1996)
- * La actividad industrial y la debilidad de la recuperación económica (n° 8, septiembre 1996).
- * Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución y perspectivas (n° 7, julio 1996)
- * El consumo privado en 1995 y predicciones para 1996 (n° 6, junio 1996)
- * La producción industrial: crecimiento actual y perspectivas futuras (n° 5, mayo 1996)
- * La ocupación en 1995 y predicciones para 1996 (n° 4, abril 1996)
- * La actividad industrial y predicciones para 1996 (n° 3, marzo 1996)
- * Coyuntura en la construcción (n°2, febrero 1996)

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**